

CONTROLADORES AÉREOS

Fomento pide a Usca que acepten las propuestas o vayan a la huelga

Los controladores responden que los paros podrían comenzar a partir del día 22 de agosto, según lo que decida su comité ejecutivo

EFE / MADRID

El Ministerio de Fomento pidió el sábado a los controladores aéreos que acepten las propuestas de convenio que se están negociando o decidan el día que van a convocar huelga, a lo que han respondido sugiriendo que podría celebrarse a partir del próximo 22 de agosto.

A esta situación se ha llegado después de la ruptura de las negociaciones del convenio colectivo del sector entre Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea (AENA) y la Unión Sindical de Controladores Aéreos (USCA) al rechazar el sindicato la demanda de la empresa de que renunciaran a convocar una huelga en agosto.

La secretaria de Estado de Transportes, Concepción Gutiérrez, pidió a este colectivo, del que dijo estar instalado en la cultura del chantaje, que tome una determinación para dejar de perjudicar a la economía y a la movilidad de los ciudadanos y turistas.

La solicitud de la responsable de Fomento se conocía después de que USCA dijera que la aceptación de las propuestas laborales motivo de negociación y la decisión de convocar o no la huelga -este último requisito era una de las condiciones impuestas por AENA para proseguir la negociación- competía a su comité ejecutivo.

El portavoz de USCA, Daniel Zamit, señaló que el comité ejecutivo se podría reunir el próximo miércoles, al tiempo que requería a AENA para seguir negociando antes de esa fecha y criticaba que hubiera rehusado reunirse el fin de semana.

Sin embargo, por la tarde, tras la rueda de prensa de la secretaria de Estado, el secretario de comunicación de USCA, César Cabo,

Transportes dice que el colectivo está «instalado en la cultura del chantaje»

Exceltur anunció que emprenderá «acciones legales» en caso de que se convoque la huelga

fijaba el encuentro del órgano decisorio del sindicato para el próximo jueves, con lo que, si optara por la huelga, ésta no se podría celebrar hasta el 22 de agosto por los plazos legales.

El sindicato devolvía así «la pelota» a AENA, cuyo presidente, Juan Lema, indicaba por la mañana que las negociaciones sólo se reanudarán si el sindicato retira la posibilidad de huelga.

Con este argumento precisaba que USCA tenía «la pelota en su tejado» y le animaba a convocar ahora mismo al comité ejecutivo con el fin de retirar la posibilidad de la huelga «para que entonces sí se pueden reanudar las negociaciones».

«GANAR MÁS Y TRABAJAR MENOS». De los principales puntos de discrepancia entre Fomento, AENA y los controladores, tanto Gutiérrez como Lema destacaron que estos que quieren «ganar más y trabajar menos», porque piden rebajar la jornada a 1.370 horas, pero manteniendo una retribución media anual de 200.000 euros.

Por su parte, los controladores



El ministro de Fomento, José Blanco. / JUAN M. ESPINOSA

aéreos indicaban que sus reivindicaciones eran fundamentalmente laborales, sobre la organización del trabajo, el horario, la falta de personal y sobre la disponibilidad absoluta en el servicio que se les quiere imponer.

En el tira y afloja se colaron algunas declaraciones, como las de la secretaria de Política Internacional y Cooperación del PSOE, Elena Valenciano, que dijo que si los controladores aéreos hacen huelga,

«lo pagarán en términos de imagen y reconocimiento por parte de la sociedad».

Por su parte, la patronal hotelera Exceltur anunció que emprenderá «acciones legales» contra los controladores aéreos si no desisten de su intención de convocar huelga y no aceptan la propuesta de Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea de someter a arbitraje el conflicto por la negociación del convenio colectivo.

Blanco advierte de que se le está «acabando la paciencia»

El ministro de Fomento, José Blanco, advirtió ayer en O Carballiño (Ourense) de que al Gobierno se le está «acabando la paciencia» en el conflicto que enfrenta a los controladores aéreos con el gestor aeroportuario AENA después de varios meses de negociación. Tras firmar en el libro de honor en el Ayuntamiento de O Carballiño, que ayer celebra su tradicional Fiesta del Pulpo, el ministro subrayó en declaraciones a los

informadores que desde el Gobierno «estamos dispuestos a hablar de las condiciones laborales, pero no de hacer nada que vulnere la ley», en un proceso que añadió que se está extendiendo «demasiado» en el tiempo. Blanco instó a los controladores aéreos a que sienten en la mesa a representantes autorizados para llevar a cabo las negociaciones después del fracaso habido hasta ahora. En este sentido, reprochó al comité ejecutivo de

la Unión Sindical de Controladores Aéreos (USCA) que las personas que hay actualmente en la mesa de negociación «no tienen autoridad suficiente». El ministro pidió a los controladores aéreos que «digan si van a la huelga» o no y demandó «gente que cumpla» para poder llegar a una resolución del conflicto. Aseguró que «siempre plantean lo mismo», que es «trabajar menos y cobrar más», algo que indicó que no es posible. Blanco aseguró que

una huelga de los controladores aéreos va a causar «un grave daño a la economía y al turismo», por lo que resaltó que «no pueden tener a toda la sociedad en vilo». También subrayó que está siguiendo el proceso «minuto a minuto» e insistió en que «no estamos dispuestos a vulnerar la ley». Por ello, recordó que se ha pedido que, desde la independencia alguien arbitre» una propuesta que los controladores «deben aceptar».